



GRUPO DE REVISIÓN DE LA IMPLEMENTACIÓN
DE CUMBRES (GRIC)
Segunda Reunión Ordinaria de 2024
2 de mayo de 2024
Washington, DC, Estados Unidos

OEA/Ser.E
GRIC/O.2/INF.45/24
13 mayo 2024
Original: español

PALABRAS DE APERTURA DE REPÚBLICA DOMINICANA,
PRESIDENCIA DEL PROCESO DE CUMBRES

(Embajador Rubén Silié, Presidente del GRIC)

En nombre de República Dominicana, deseo darles a todos y todas, una cordial bienvenida y agradecerles por su presencia. Para nosotros este encuentro marca un hito muy importante en la profundización del proceso de consultas sobre las prioridades de los Estados y los distintos actores sociales rumbo a la X Cumbre de las Américas, que celebraremos en Punta Cana.

Quiero expresar nuestra gratitud al señor secretario General Luis Almagro, al señor James Lambert, la señora María Celina Conte y a todo el personal de la Secretaría de Cumbres de la OEA. Y claro a mis apreciados colegas del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Señoras y señores,

Nuestra región, junto a la tercera ola democratizadora que vivimos desde el pasado siglo, ha sido un ejemplo para el mundo por la convivencia pacífica entre los Estados. Desde 1994, los objetivos de esta Cumbre se orientan “al fortalecimiento, ejercicio efectivo y consolidación de la democracia” en las Américas.

Hoy, más de la mitad de la población del planeta celebrará elecciones en 2024, siendo la primera vez que la democracia alcanza ese hito. Esto implica que aproximadamente dos mil millones de votantes en más de 70 países ejerzan el sufragio este año.

Sin embargo, en nuestra región, la democracia como forma de gobierno y conceptualización del ejercicio del poder se encuentra seriamente amenazada. En ese contexto, se enmarca el aporte que debemos ofrecer desde la Cumbre de las Américas para “preservar y fortalecer la comunidad democrática de las Américas.”

En efecto, muchos factores perturban el funcionamiento de la democracia. Por ejemplo, una tendencia creciente a legitimar un uso abusivo del poder en nombre de obtener resultados sin importar el costo de vulnerar el sistema de frenos y contrapesos o, los derechos humanos e incluso las obligaciones internacionales de los Estados y, todo ello, en nombre de una supuesta eficacia, desvirtuando completamente la sintaxis del término democracia al sacrificar el “demos” por el Kratos; es decir, el poder sin el pueblo.

Lo grave es que, cuando sustituimos al “demos” por la eficacia, se pierde completamente la legitimidad popular del poder político y este solo sirve a intereses individuales o grupales, y no a los de la mayoría, aunque con buena propaganda y estrategias de comunicación en redes sociales se haga creer lo contrario.

Otra tendencia preocupante es el elevado grado de polarización política. Hoy se está generalizando llamar “traidor” a un opositor en democracia, o que el adversario sea visto como enemigo y que los debates entre candidatos se desnaturalicen con insultos y descalificaciones personales.

Eso tiende a ocurrir con los liderazgos unipersonales que buscan convencer a la población de que el carácter transaccional de la política democrática, donde todos pueden participar, es una limitación para dinamizar la solución de los problemas sociales. Pero eso es negar la historia, pues por más de un siglo, el hemisferio estuvo sembrado de dictaduras, gobiernos autoritarios y falta de libertad; mientras que las cifras del desarrollo alcanzadas bajo la democracia son incomparables frente a las de aquellos tiempos.

Sin embargo, debemos aceptar que, a pesar del alto grado de desarrollo alcanzado, no hemos progresado como debíamos en la eliminación de la desigualdad social. Ese atraso alienta directamente, los elevados niveles de violencia, siendo por demás un caldo de cultivo para el crecimiento del autoritarismo mesiánico que busca convencer a millones de que la solución de sus problemas saldrá de la cabeza de un predestinado y no de un conjunto de instituciones sólidas con una justicia eficaz e independiente.

En este contexto mueve a preocupación lo que algunos han llamado una recesión democrática en nuestra región. Según datos provistos por Latinobarómetro en 2023 solo el 48% apoya la democracia en la región lo cual significa una disminución de 15 puntos porcentuales desde 2010 cuando 63% la apoyaba.

Esa erosión no es difícil de comprender cuando se piensa que, a los ojos del votante promedio en la tercera ola de democratización latinoamericana, 21 jefes de Estado han sido condenados por corrupción y 20 no han podido terminar los mandatos para los que fueron elegidos.

Seamos autocríticos, la democracia se encuentra en crisis y nos corresponde a todos preservarla pues con ella, como nos recordara Raúl Alfonsín, no solo se come, se educa y se cura, sino que ella es la principal garantía de la libertad individual.

La génesis del Proceso de Cumbres de las Américas está íntimamente ligada a fortalecer el ejercicio democrático como quedó establecido en el “Plan de Acción” de los Líderes en la Cumbre inaugural celebrada en Miami en 1994.

Asimismo, las ocho Cumbres posteriores han seguido impulsando mandatos para fortalecer la legitimidad de nuestras instituciones democráticas. Tal es el caso de la icónica Cumbre de Lima de 2018 que llamó a los gobiernos a combatir la corrupción, un padecimiento tóxico que mina la legitimidad de las instituciones democráticas.

Somos conscientes, que recae sobre nuestros hombros la labor de luchar por ese importante legado del proceso de cumbres, una responsabilidad que asumiremos con dedicación y esmero. República Dominicana bajo el liderazgo del presidente Luis Abinader y el canciller Roberto Álvarez está profundamente comprometida con los preparativos para la Décima Cumbre de las Américas.

En tal sentido, me permito decirles que en las próximas semanas anunciaremos oficialmente un Comité Presidencial para la cumbre compuesto por ministros, representantes del empresariado y de la sociedad civil que liderará los desafiantes esfuerzos para lograr una cumbre transformadora e inclusiva en 2025.

De igual forma, el sector empresarial dominicano y la presidencia ya estamos coordinando estrechamente con el BID, para organizar la Cumbre Empresarial de las Américas y, desde luego trabajamos muy de cerca con nuestros colegas de la Secretaría de Cumbres de la OEA, en la organización de los foros de la sociedad civil.

Por otro lado, me complace anunciar que el presidente Abinader y el ministro Álvarez han decidido conmemorar el 30° aniversario de la I Cumbre de las Américas con un evento en el que líderes políticos, del sector privado, de la sociedad civil e intelectuales de todo el hemisferio revisarán los resultados de las primeras nueve Cumbres, reflexionando sobre el pasado, pero mirando hacia el futuro. Ofreceremos más detalles sobre esta celebración en el GRIC a nivel ministerial que realizaremos en Asunción, en el marco de la Asamblea General de la OEA.

Finalmente, no puedo terminar mis palabras sin destacar que el día de hoy contaremos con presentaciones a cargo de diversas instituciones del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres, así como de representantes de la sociedad civil y actores sociales participantes en el Proceso de Cumbres, incluyendo el sector privado y la juventud.

Del mismo modo, recibiremos por parte de las presidencias de las últimas dos reuniones ministeriales interamericanas, los resultados de dichas ministeriales, tanto en Desarrollo Sostenible como en Energía, como un esfuerzo para avanzar en el acercamiento de procesos ministeriales y el de Cumbres.

Permítanme subrayar la relevancia que reviste para República Dominicana la presentación de insumos de los distintos actores del Proceso de Cumbres, particularmente en esta etapa de definición de prioridades a nivel regional. Estos insumos no sólo alimentan el diálogo entre las delegaciones, sino que nos ayudarán en la definición del tema que nos congregará próximamente en Punta Cana.

Más adelante, después de las presentaciones de esta mañana, ofreceré algunas reflexiones iniciales sobre la metodología que propondremos para un mejor ordenamiento del trabajo conjunto que nos espera desde hoy hasta noviembre del 2025.

¡Muchas gracias!